

LAS INTERACCIONES ESTUDIANTE- PROFESOR EN LOS PROCESOS FORMATIVOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR. EL CASO DE LA FACULTAD DE ENFERMERÍA DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA*

Fabiola Castellanos Soriano^{**}
Análida Garavito Gómez^{**}

Resumen

El artículo es un estudio cualitativo cuya finalidad es interpretar los procesos interactivos profesor-estudiante en la Facultad de Enfermería de la Pontificia Universidad Javeriana, para comprender los procesos formativos dados en la Educación Superior. En el estudio participaron 38 estudiantes de la Facultad de Enfermería, con edades que oscilaban entre los 22 y los 48 años, de diferentes estratos socioeconómicos. Una gran parte de ellos, auxiliares de enfermería con experiencia y vinculación laboral en

* Artículo producto de investigación. Recibido para evaluación: 16 de octubre de 2007. Aceptado para publicación: 15 de noviembre de 2007.

** Enfermera. Especialista en Salud Ocupacional. Magistra en Educación. Candidata a doctora en Enfermería, Universidad Nacional de Colombia. Docente de la Facultad de Enfermería de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: fc000464@javeriana.edu.co

*** Enfermera. Especialista en Docencia Universitaria. Magistra en Educación. Decana del Medio Universitario de la Facultad de Enfermería, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: analida.garavito@javeriana.edu.co

instituciones de salud. La población restante fueron bachilleres recién egresados de la educación secundaria. Los hallazgos muestran las transformaciones que refieren los estudiantes en su proceso formativo en el ser, saber y hacer, relacionadas con la interacción con el profesor; de la misma manera, los docentes muestran cómo a través de la acción pedagógica contribuyen en los diferentes ámbitos de este proceso.

PALABRAS CLAVE: *formación integral, interacciones alumno-profesor.*

Abstract

The objective of this qualitative case study is to interpret the processes on interaction between the student and the teacher at the Javeriana University Nursing Department, in order to understand the formative procedures that happen in the Superior Education. In this case study, we had the participation of 38 students from the Nursing Department with ages between 22 years old and 48 years old, from different socioeconomic environments. An important part of the group has responsibilities in medical care institutions, from volunteers to nursing assistants. The rest of the group, bachelors just obtained their graduate diploma from high school education. The findings of the study show the transformations of the students in their knowledge and their behave related with the interaction with the teacher. At the same time, the teachers show how trough the pedagogical action they contribute in different manners in this process.

KEY WORDS: *Integral education, interactions student teacher, nursing students case study.*

Introducción

La interacción, como parte fundamental de las relaciones sociales, permite a los individuos explorar al otro, conocerlo, interpretarlo de manera individual y única desde la imagen que proyecta (lo físico) y en su parte interna (sentimientos, valores, entre otros) (1). En la educación superior, las interacciones alumno-profesor son parte importante del proceso de formación integral; por lo tanto, mirar tales interacciones en los procesos formativos permite reconstruir conceptos, razones, ideas, prácticas, que parten de la primera mirada que se le hace al individuo como tal y que buscan transformar el ser, el saber y el hacer de los estudiantes, como uno de los fundamentos de la formación en la educación superior (2). Esta transformación —inser-

ta en un proceso donde hay varios actores— requiere entender, desde lo social, el sentido que para estos actores tienen las acciones que cada uno ejecuta desde su propio rol, estudiante o profesor.

El presente es un estudio cualitativo, desarrollado en la Facultad de Enfermería de la Pontificia Universidad Javeriana, que pretendió interpretar los procesos interactivos profesor-estudiante, para comprender los procesos formativos dados en la educación superior. Esta investigación muestra la importancia para los estudiantes de todas las acciones del docente y su impacto en el ser, saber y hacer; además, se reconoce el aporte de las interacciones en estas dimensiones.

Los hallazgos muestran las transformaciones que refieren los estudiantes en su proceso formativo, relacionadas con el profesor; de la misma manera, los docentes señalan cómo a través de la acción pedagógica contribuyen en los diferentes ámbitos de este proceso.

Esta investigación solamente es una aproximación a lo que significan las interacciones en los procesos formativos, y dado el interés por el mejoramiento en la formación de profesionales de Enfermería, este documento se convierte en un primer paso para seguir profundizando en la importancia de la interacción como parte de la formación integral, precisada en la Misión y Proyecto Educativo de la Pontificia Universidad Javeriana.

Participantes y métodos

La investigación cualitativa se caracteriza por captar la realidad social a través de los ojos de la gente que se está estudiando, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto. El investigador induce las propiedades del problema estudiado a partir de la forma como orientan e interpretan su mundo los individuos, quienes se desenvuelven en la realidad en examen (3).

El presente estudio se desarrolló utilizando la metodología cualitativa, que permitió acercarse a la realidad vivida por los estudiantes en su relación alumno-profesor y que genera las interacciones estudiadas. El enfoque, por lo tanto, es cualitativo con una metodología de estudio de caso, que da la oportunidad de hacer una aproximación descriptiva. En este tipo de investigación, la atención se centra en un grupo de conductas o personas, a fin de comprender el ciclo vital de una unidad individualizada, correspondiente a un individuo, un grupo, una institución social o una comunidad.

Como método, este examina y analiza profundamente la interacción de los factores que producen cambio, crecimiento o desarrollo en los casos seleccionados (5). El estudio de caso permitió ahondar en los

aspectos que mostraban las interacciones y cómo estas habían incidido en la transformación de los estudiantes y en las acciones de los docentes.

En el estudio participaron 38 estudiantes de la Facultad de Enfermería, con edades que oscilaban entre los 22 y los 48 años, de diferentes estratos socioeconómicos. El 60% eran auxiliares de enfermería con experiencia y vinculación laboral en instituciones de salud. El 40% restante eran bachilleres recién egresados de la educación secundaria. Así mismo, se entrevistaron a tres docentes de la Facultad de Enfermería, quienes voluntariamente aceptaron participar en el estudio y quienes llevaban más de diez años en el ejercicio de la docencia y desarrollaban diferentes asignaturas de la carrera. Se hicieron tres entrevistas profundas a cada uno de los participantes, en las cuales se indagó acerca de las transformaciones en el ser, saber y hacer de los estudiantes en el proceso formativo en la Carrera de Enfermería.

De manera deductiva, en las entrevistas realizadas se analizaron los aspectos *ser*, *saber* y *hacer* sobre la interacción estudiante-profesor, que describen la literatura sobre el tema. Posteriormente se reconocieron las categorías descriptivas que emergieron de las entrevistas de los estudiantes y que permitieron llevar a cabo una valoración más precisa.

Hallazgos

Descripción de los hallazgos desde la perspectiva de los estudiantes

En esta sección se describen aspectos que tocan directamente el *ser*, *saber* y *hacer* como elementos fundamentales indagados en las entrevistas. Estos hallazgos se describen con base en los contenidos que surgieron cuando se leyeron las entrevistas para verificar el *qué* y el *cómo* de las interacciones alumno-profesor. Las *categorías relacionadas con el ser*, donde se expresa qué le sucede al estudiante en su proceso formativo, son las siguientes:

Mejor ser humano

Los estudiantes refieren que su proceso de formación les ha ayudado a ser “mejores seres humanos”. Así mismo, reconocen que a través del docente descubren que el ser profesional implica ser mejor. Los docentes hacen hincapié en que el propósito de formación va más allá de sacar un excelente enfermero, para construir un mejor ser humano que ejerza la profesión de enfermería.

Los estudiantes lo expresan de la siguiente manera: “Pienso que soy mejor ser humano para mí, para mi familia y para mi sociedad”. “Soy mejor ser humano. Esa es la esencia de venir a la Universidad, porque si no, no tendría razón”. “Los docentes me han enseñado tantas cosas. Cuando, por ejemplo, me plantean situaciones diferentes y aprendo cosas. Eso me ha dado fortaleza para ser mejor ser humano”.

Ser reflexivo

Se destaca también en el sentir de los estudiantes que las oportunidades que les brinda la Universidad a través de los docentes para que ellos puedan reflexionar son importantes para aportar a su proceso formativo. “No soy el mismo Gustavo que llegó aquí. Soy mucho más reflexivo. Tengo que serlo”. Así mismo, dicen que cuando el docente los confronta en público, el proceso reflexivo no se da; por el contrario, se crea un resentimiento del estudiante hacia el profesor y esto no favorece su formación. “Cuando el docente me dice algo en el sitio indicado en la forma que debe ser me hace reflexionar”. “Cuando el docente me confronta en público, me siento resentido con él y con el resto de cosas, y eso no es tan bueno”.

Ser en construcción

Para los estudiantes es importante que se les trate como personas en construcción. Por lo tanto, cada docente, de acuerdo con su perfil y posibilidades, debe brindar estímulos positivos y negativos que ayuden a crecer: “Porque los aportes buenos y los que fueron malos me ayudan a crecer. Soy ese producto final”. El estudiante identifica aspectos positivos en las acciones del docente y de alguna manera refiere su necesidad de mejorar como persona, al querer imitar las acciones del docente: “Cuando veo en otra persona esas cosas, quisiera agarrarlas, cogerlas. Me parece importante tenerlas. Ese mensaje me lo dejó el docente y me parece positivo”. “Me gustaría ser como ella. Tener su conocimiento: la esencia del manejo de las cosas con las demás personas”.

Ser humano proyectado

Los alumnos muestran interés por proyectarse hacia un futuro. De cierta manera, expresan que su proceso de formación no está acabado; por el contrario, es un proceso sin límites en el que muchas veces no pueden establecer hasta dónde pueden llegar: “Es que uno no puede poner cortapisas a las cosas, no se le puede decir a una persona: ‘hasta aquí le permito que llegue’”.

Ser flexible

Los estudiantes muestran en su proceso de formación la oportunidad que se les ha brindado de interactuar con diferentes personas: “Me enseñó que todas las personas no son iguales, que uno no tiene por qué caerle bien a todo el mundo”. “El docente le enseña a tratar con diferentes personas”. “Uno debe aprender a llevar buenas relaciones con todas las personas”, a fin de construir relaciones de tolerancia y respeto mutuo hacia el otro, así como expresar su capacidad para entenderlo como diferente: “Soy una persona capaz de adaptarme a situaciones diferentes”.

Ser profesional en el futuro

Para el logro de esta imagen profesional en el futuro el estudiante toma como modelo a sus profesores, quienes con sus acciones los motivan y les construyen una imagen del profesional que quisieran llegar a ser algún día: “Desde que uno llega a la universidad el docente es como la imagen de lo que uno quiere llegar a ser”, “Uno va conociendo profesores y llega a decir ‘yo quiero ser como esa persona’, o toma muchas cosas de esa persona”.

Ser capaz de emocionarse

Para el estudiante es notorio que en los procesos formativos de la Facultad de Enfermería los espacios para expresar emociones y sentimientos son reducidos: “No se pueden expresar emociones”; por el contrario, manifiestan que en asignaturas que toman con profesionales de otras disciplinas (psicología, sociología, entre otras) hay mayores posibilidades de que el estudiante exprese su sentir sin ser cuestionado: “En enfermería se dan muy pocos espacios; en otras disciplinas se dan más”.

Ser consciente de aprender a ser disciplinado

En algunos casos el estudiante manifiesta que las normas disciplinarias, cuando son acordadas, no constituyen una agresión para el estudiante; por el contrario, lo forman en el compromiso y el cumplimiento: “No tuve problemas de horario. No siento agresión frente a eso”. “En lo que es disciplina, uno tiene que ser consciente de la importancia de este aspecto”.

Ser reconocido

El trato que da el docente es muy importante cuando les permite verse como personas y sentirse tratadas como tal por el profesor: “El que un profesor te reconozca después de un tiempo, el que uno se sienta una persona y no solamente un código frente a un profesor”.

Reconocen como una relación personalizada aquella en la cual el maestro permite una relación más allá de lo académico para mostrar interés por otras dimensiones del estudiante, como son sus afectos, relaciones interpersonales, problemáticas, su dimensión social entre otras: “Que no lo apoyen a uno solamente en la práctica. Uno tiene inconvenientes en que lo necesita”.

De igual manera destacan la importancia del apoyo y la confianza durante la práctica, que les permite sentirse reconocido y fortalecer sus expectativas como futuro profesional: “A cada uno darle un lugar importante, aunque sea pequeñito, y no como una más en un grupo grandísimo”.

Ser respetuoso

Manifiestan esta actitud como importante, y la ven reflejada en el tono de voz, en ponerse en el puesto del profesor y en evitar las relaciones conflictivas con el docente, ya que esto para ellos es pérdida de tiempo y causa desmotivación: “Yo sigo los parámetros de autoridad; me abstengo de alzarle la voz”. Reconocen en el profesor una autoridad que les merece respeto y consideración, aunque no siempre favorece la cercanía o las aproximaciones en la relación profesor-alumno: “Yo pienso que esas relaciones conflictivas con los docentes lo desmotivan a uno”. “La relación debería ser más respetuosa en sus términos, pero también más integral de parte y parte”.

Ser con valores

Para ellos es muy importante el ejemplo de vida cuando se trata de formar en valores. Resaltan que, a través del ejemplo, el docente puede influenciar cambios de actitudes o reafirmar aspectos que el estudiante considera no debe cambiar. Hacen hincapié en que cuando se trata de formar en valores existen otras áreas en las que se sienten más apoyados: por ejemplo, nombran asesoría psicológica, especialmente: “Yo no sé qué entiendo por vida... Muchos docentes le hablan a uno de la vida y de los valores”. “Los valores están implícitos en todo, desde cómo te saluda tu docente hasta que el contenido de la clase sea bueno”.

Las categorías relacionadas con el saber, donde se expresa qué le sucede al estudiante en su proceso formativo, son las siguientes:

Saber más

Es importante para los estudiantes desarrollar un concepto de *cuidado de enfermería*, que aporte herramientas con las cuales brindar un mejor cuidado al paciente: “Antes uno pensaba que era lo mínimo, y ahora son cosas diferentes, porque cuento con más recursos, con

más conocimientos, para poderle ofrecer ese cuidado al paciente”. Reconocen que en su proceso formativo se ha desarrollado un concepto más amplio e integral del cuidado.

Saber mucho

En la relación con el docente, reconocen que han logrado desarrollar conocimiento científico: “No sabía la razón científica de las cosas. El docente me ayudaba a confrontar: ese medicamento dónde actúa, cómo actúa”.

Saber idóneo

Los alumnos articulan sus ganas de aprender con la motivación que les despierta el docente. Aluden a que la relación y la empatía con el profesor favorecen la adquisición del conocimiento: “Ser docente es alguien que, además de tener buen conocimiento, tenga buena empatía”.

Saber personal

Este tiene que ver con que el docente sepa qué le pasa a sus estudiantes, ser capaz de entender el pensamiento de ellos, comprenderlos para poderlos ayudar: “Es saber qué pasa con el alumno, cuáles son sus miedos cuando está allá sentado y el docente ahí dictándoles clase”. “Que el docente vea las mentes más allá, qué tantas cosas pueden estar pensando y cómo se les puede ayudar”.

Saber comprensivo

Es importante que el docente comprenda la problemática, pero no que les dé todo masticado, sino que les reconozca que son capaces: “Cuando el docente se entrega es porque es capaz de comprender la problemática que tiene el alumno en ese momento”; sin embargo, aprecian como poco formativo cuando les exigen saber sin darles la oportunidad de aprenderlo en su compañía, sin sentirse presionados: “Cuando el profesor dice: ‘Es que usted sí lo debería saber. Usted no merece estar acá’. Eso le corta a uno el conocimiento, la motivación y todo”.

Saber lo importante

“Lo que le enseñan a uno es importante”. Refieren que es necesario saber discernir entre la información que se recibe, siempre pensando en que lo más importante es utilizar la indispensable en cada situación: “Yo le dije a la docente: ‘no, esto es un caos terrible. No es lo que yo aprendí. Esto es completamente diferente”.

Saber motivado

El estudiante responsabiliza en cierta forma al docente de su motivación para aprender: “El compromiso del profesor con la clase y con los estudiantes ayuda a aprender”; expresa admiración y motivación por aquellos docentes que manifiestan idoneidad y capacidad profesional y que responde a sus preguntas y a sus dudas sin subvalorarlos ni ridiculizarlos: “Cuando el docente tiene el planteamiento claro de lo que está explicando y justifica lo importante, eso es formación, y además es capaz de sustentar con propiedad una tesis”. “Es muy importante que a uno le digan que va bien, que se nota lo que ha aprendido, sobre todo con las profesoras que hacen interrogatorios”.

De la misma manera, expresan rechazo por las relaciones en las que se sienten maltratados y son puestos en ridículo, tanto que prefieren no preguntar para no exponerse a esa acción: “Una profesora a la que uno le tenga miedo nunca va a ser motivante, que uno le estudie porque quiere superarse, sino por miedo”. “El trato con el docente motiva a aprender”. “Un llamado de atención bien hecho puede ser más motivarte para que tú trates de mejorar, que si te pegan un regaño te insultan y te tratan mal”.

Saber complejo

“Todo lo que sé ahora como futura enfermera es lo que he aprendido en el tiempo que he estado en la universidad”. Los estudiantes reconocen la Universidad como un espacio para acceder al conocimiento, sin que sea la única forma ni que allí se agote; por el contrario, son conscientes de que esta no les puede dar todo lo que se necesita para un buen desempeño profesional: “La Universidad no le puede dar a uno todo lo que necesita”. Resaltan la importancia de tener participación en las formas de aprendizaje y en lo que quieren aprender.

Saber para mejorar

Identifican la evaluación como un espacio para mejorar en conocimientos: “La evaluación es una oportunidad de desarrollo personal”, aunque les cause estrés; pero también afirman que hay formas que consideran antipedagógicas por la manera cómo las realizan, por ejemplo, los interrogatorios largos con preguntas rebuscadas: “A mí me parece absolutamente antipedagógico un interrogatorio de 45 minutos. Al final era casi una hora. Usted salía rendido, fuera del temor tan terrible que sentía”.

También reconocen que aún no están formados para autoevaluarse y desarrollar autonomía para estudiar cuando sientan la necesidad y no solamente cuando los van a evaluar: “Pienso que nosotros aún no tenemos esa cultura de decir: ‘bueno, aunque no me van a preguntar, yo estudio’”.

Saber permanente

Los estudiantes dicen que el aprendizaje es algo que no puede faltar: “Es algo que no puede faltar y a eso motiva el profesor principalmente con su actitud”. También identifican que el aprendizaje depende del profesor, de su metodología, del tema, de la motivación que despierte en ellos y del impulso que dé a la investigación: “Uno tiene que aprender muchas cosas, pero lo aprendido depende del profesor que te motivó, así te haya tenido que llamar la atención”.

De la misma manera, describen la importancia de que para aprender no se someta al estudiante a situaciones estresantes. “Pienso que un profesor ha cumplido como persona y como profesor cuando lo he sentido en sus clases puntual, ha estado dictando un tema interesante, ha tenido una buena metodología que hace que el tema no se vuelva pesado, que ha dado la oportunidad y me ha obligado, sin decirme, a que tenga que ir a investigar”.

Las categorías relacionadas con el hacer, donde se expresa qué le sucede al estudiante en su proceso formativo, son las siguientes:

Hacer como ayudar

Los estudiantes descubren que en su proceso formativo se han desarrollado herramientas que les permiten ayudar a las personas, integrando conocimientos de otras disciplinas: “Desconocía la parte humana, siendo auxiliar. Ahora tengo muchas más dimensiones de ese paciente, sé que las cosas hay que verlas integralmente”, “Conozco más cosas para poder ayudar mejor. La psicología, por ejemplo. Cosas que lo hacen reflexionar a uno”.

Hacer como una forma de cuidado

Los estudiantes reconocen que en su hacer el cuidado es algo fundamental, visto desde relaciones que les permitan tener contacto con las personas a las que cuidan y no solamente desde un hacer administrativo: “En el futuro, tengo una meta ser profesional: dedicarme a cuidar pacientes, pero no desde la parte administrativa, sino teniendo contacto con ellos”. “En enfermería es eso. Hay que estar mirando que el paciente es dinámico y que está continuamente presentando cambios y que se puede complicar. Debo tener esa visión, porque si a mí en la universidad no me la inculcan, pues no la voy a tener”.

Hacer como entrega

Los estudiantes identifican la necesidad de que el trabajo de los profesionales de enfermería lleve una buena carga de humanidad: “Las personas que trabajamos con pacientes debemos tener un grado

más de humanidad”. Los docentes en la práctica deben mostrar esa necesidad y enseñar a tener en cuenta las situaciones humanas frente al dolor: “Lo mejor era cómo la docente se relacionaba con los pacientes, cómo le enseñaba a uno ese cambio de actitud frente a eso. Lo hace reflexionar y dice también que lo importante es la entrega en el respeto por ese otro que está hospitalizado, que tiene tantas cosas”.

Así mismo, articular los conocimientos científicos con el trato humano a las personas: “Cualquier profesión debe tener un compromiso con lo que hace, poderse mostrar como ser humano, ligar las dos cosas: el conocimiento y lo humano. Una no puede ir desligada de la otra, porque entonces le está faltando algo”.

Hacer con agilidad

Los estudiantes reconocen la necesidad de estar a la vanguardia. Ellos descubren cómo hay algunos profesionales que se estancan y otros que sí buscan avanzar. No están de acuerdo con quedarse atrás: “El plantear situaciones nuevas, vitales para el ejercicio profesional, que si usted no sabe, pues se está quedando marginado”.

Ellos manifiestan interés por realizar cosas grandes para la enfermería. Reconocen que en el desarrollo de la parte teórica influyen las pocas posibilidades de acercamiento al docente en el aprendizaje; por el contrario, en la práctica hay cercanía y ven al docente actuar y relacionar lo teórico con lo práctico. Eso los motiva a prender: “En lo teórico es más distante la relación y eso influye en el conocimiento, pero en la práctica uno puede ver el actuar del docente como profesional y eso le enseña mucho”.

Aprender a hacer

Ellos manifiestan cómo la relación con el docente cambia en la práctica y en la teoría. En la primera se trabaja más con el paciente; por ello tener al docente cerca es muy importante. Para la teoría no siempre es importante la presencia del docente, ya que esta se la pueden aprender de memoria: “Pienso que en la práctica la relación debe ser mucho más cercana. Durante la clase él está dándote una cantidad de parámetros. Allá, en la práctica, uno ya está trabajando más con el paciente”.

La teoría favorece la identidad, porque se sabe lo que se tiene que hacer. Si en la práctica el docente exige normas disciplinarias, los estudiantes lo consideran parte de la formación, no así en la teoría: “En la práctica si un docente lo devuelve a uno es porque lo está formando. Usted no puede llegar tarde a su trabajo”.

Cumplir múltiples roles

Los estudiantes manifiestan que realizan funciones de auxiliares, aparte de las funciones de profesionales. Por lo tanto, no se han diferenciado en los sitios de práctica dichas funciones: “Muchos de nosotros, porque queremos y otros porque les toca, han tenido que hacer funciones que empezamos desde tercer semestre... Cuando empieza la práctica clínica: tomar laboratorios. Algunos sienten que aún en la práctica preprofesional estamos de camilleros. Todavía nos toca canalizarle la vena a todo el mundo, así haya personas que lo hagan. Nos toca hacer de todo”.

Hacer ético

Los estudiantes sienten la necesidad de que la práctica se desarrolle a la luz de la ética: “Uno reflexiona con las clases de hacer todo muy responsablemente. No sólo por las clases, sino porque ella nutre las clases con ejemplos”. “Uno aprende que tiene que ser mucho más consciente de lo que estoy haciendo. Si uno hace algo errado no es como borrón y cuenta nueva. Aquí uno tiene que ser perfeccionista y hacer las cosas muy bien”. “Siempre estamos encaminados tanto en la teoría como en la práctica a hacer las cosas lo mejor que [se] pueda”.

Descripción de los hallazgos desde la perspectiva de los docentes

Categorías del ser relacionadas con lo que el docente dice le pasa al estudiante en la interacción alumno-profesor:

Ser relacional

“Que el otro sienta que tú realmente lo aprecias como persona”. Los docentes manifiestan que para relacionarse con los estudiantes se hace necesario el respeto, el trato de igual a igual, el ejemplo, viviendo lo se enseña en la cotidianidad, lo mismo que estableciendo una relación en la que el estudiante sepa que puede contar con su apoyo en cualquier situación: “Orientarlo hacia adónde ir, diciéndole que puede contar conmigo”. Tener una actitud corporal de escucha que le permite una relación “cara a cara”. “Básicamente pensando que es una persona como yo, respetándolo, dándole un trato de igual a igual”.

Ser maduro

El docente refiere cómo por la misma disciplina y por el carácter que tiene la profesión el estudiante va adquiriendo madurez a través de todo el proceso de formación: “Se está produciendo en el estudiante

un cambio. Un cambio de actitud, un cambio de pensamiento, un cambio en su razonar que de pronto el docente no se da cuenta en ese momento, no lo percibe en ese semestre... Al cabo de un tiempo dice: 'cómo ha madurado ese muchacho', o 'cómo captó las cosas de bien'".

Ser honesto-ser responsable

Es importante para el docente el énfasis que pone en las actitudes necesarias para ejercer la profesión. De la misma manera, el docente recalca la necesidad de ser responsable para poder responder con el quehacer de enfermería: "A través del diálogo y el respeto y el aprender a escuchar. Uno les hace énfasis en las actitudes: que sean honestos, el que cada uno asuma lo que le corresponda". "Si yo le digo al estudiante 'estamos a tal hora, estamos a esa hora'. El docente debe ser un ejemplo para el estudiante. Si quiero que el estudiante sea responsable, debo ser responsable en primera instancia".

Ser futuro colega

Hay docentes que se sienten exigentes y lo hacen porque sienten la responsabilidad de formar colegas: "Tengo que exigir porque estoy formando gente que va a ser colega mío". Ven la necesidad de ponerse en el plano del estudiante e identificar no sólo sus deficiencias, sino también las fortalezas. De igual manera, es necesario saber si el estudiante requiere la ayuda del docente o no, ya que algunos no manifiestan abiertamente esa necesidad: "De pronto es más fácil reconocer las deficiencias, pero si uno quiere formar es importante reconocer las fortalezas".

Categorías del saber relacionadas con lo que dice el docente le pasa al estudiante en la interacción alumno-profesor:

Saber experiencial

Los docentes reconocen cómo el aprendizaje se debe dar no sólo desde el conocimiento, sino desde la experiencia. De igual manera, destacan que la expresión de los sentimientos hace parte de la formación y afirman que en la Facultad hay suficientes espacios para la expresión de sentimientos: "Insistiendo [en] que el conocimiento tiene que servir para la vida. Yo tengo tres sesiones donde evaluamos no sólo el nivel teórico, sino el nivel de sentimientos". "Los sentimientos no se cuestionan". "En la facultad hay muchos espacios para expresar sentimientos".

Saber y progresar

Los docentes manifiestan que el estudiante aprende por motivación, experiencia e interés. También aprenden cuando ven la articu-

lación entre lo teórico y lo práctico, así como cuando identifican que existen refuerzos positivos y negativos en el proceso de aprendizaje. Los grupos pequeños brindan la oportunidad de conocer mejor al estudiante y hacer un seguimiento sobre sus progresos, tanto de sus conocimientos como de las habilidades necesarias para el desempeño: “Puede que hayan tenido una primera rotación muy floja, pero en la segunda o tercera esa persona mejoró. Esa persona entregó las cosas a tiempo, no hubo que estar martille y martille”. “Personalmente, pienso que uno no tiene que estar detrás del estudiante, porque se supone que está a las puertas de una práctica en la que va a estar completamente solo”.

Saber transmitir

Los docentes expresan que la seguridad por parte del docente es importante cuando de transmitir el conocimiento se trata. Resaltan que algunos estudiantes esperan que todo se los dé el docente: “Uno como docente se da cuenta cuando el estudiante ha puesto interés”. “En la práctica sé si lo que fue transmitido fue comprendido o no”. “A través de la práctica puedo valorar qué de lo que les di les quedó”.

Saber que beneficia al estudiante

Es importante para el docente hablar con el estudiante que se siente presionado por la exigencia, haciéndole ver que es por su beneficio: “Hablo mucho con el estudiante que se siente presionado haciéndole ver que es interés de él, que no es beneficio para el docente porque el docente ya se formó”.

Saber lo básico

Los docentes manifiestan la necesidad de formar en lo básico, por ejemplo, el saludo, la presentación personal, las normas básicas de cultura: “Se debe enseñar que no se está saludando para que el otro nos conteste, sino por el gusto de saludar. Nunca entro a una clase sin peinarme y maquillarme, porque con qué derecho puedo llamar a un estudiante y decirle: ‘oiga, hija, usted está muy desbaratada’”. “Uno trata de formar al estudiante en lo básico, en lo mínimo”.

Saber actualizarse

Es importante el amor por lo que se hace. Esto se manifiesta en las acciones de actualización, que tienen en cuenta los avances tecnológicos y las formas de cuidar en los distintos contextos: “El amor por lo que se hace también es estar actualizado. No solamente quererlo, sino mirar cada día qué hay sobre eso cómo lo puedo implementar”.

Saber para la vida

Los docentes sostienen que cuando los conocimientos se relacionan con la vida, se adquieren con mayor facilidad. En ese sentido, trabajan con los estudiantes una reflexión acerca de cómo esto aporta para la vida y se convierte en una motivación para que el estudiante estudie y aprenda.

Saber argumentado

El docente debe facilitar el proceso de aprendizaje, dando material bibliográfico, reflexionando sobre este y argumentando sus aportes. A la vez, debe permitir que el estudiante confronte ese conocimiento, también desde la argumentación. Una actitud abierta y participativa por parte del docente favorece el aprendizaje. No se trata de formar estudiantes que repitan lo que el profesor indica; por el contrario, permitir que lo critique y haga su propia construcción: “Yo les doy material bibliográfico y ellos tienen que cuestionar ese material desde su punto de vista, pero argumentado”.

“El docente debe llevar al estudiante a la reflexión y a que construya basado en el conocimiento que se está compartiendo”. “Pienso que en la medida en que el estudiante encuentra docentes más abiertos, más participativos, se da un mejor aprendizaje”. “Al estudiante hay que respetarle su opinión, siempre y cuando esté fundamentada”.

Categorías del hacer relacionadas con lo que dice el docente le pasa al estudiante en la interacción alumno-profesor:

Hacer consecuente

Es necesario reflexionar con ellos acerca de lo que se debe o no hacer. Así se hace un aporte para que aprendan a tomar decisiones. Es importante que el estudiante vea al profesor trabajando, de esta manera puede constatar que el docente es consecuente con lo que enseña: “El estudiante ve que el profesor hace lo que predica”. “Que el estudiante te vea como enfermera y te vea trabajando”.

Hacer instrumental

Los docentes manifiestan cómo la formación lleva al profesional de enfermería a la instrumentalización, sobre todo cuando se hace desde un enfoque biologicista. Se da prioridad a las acciones no fundamentadas, a preparar al estudiante para que haga, ejecute acciones, y poco es el relieve puesto en la investigación. Esto se ve con más claridad en los profesionales de enfermería del área asistencial: “La formación nos está llevando a la instrumentalización”. “La forma como se asume la teoría en la práctica es un enfoque ante todo biologicista”.

Hacer con disciplina

En lo que se refiere a puntualidad y cumplimiento, los docentes manifiestan que son dos aspectos necesarios, pues son parte de la formación no sólo en la disciplina, sino desde el compromiso social: “Como formadora de futuros profesionales tengo que exigir. La flexibilidad es una palabra que no está en mi diccionario”. Hay algunos que sienten que son inflexibles: “Yo les digo: ‘ustedes saben cómo son las normas y las políticas’. De acuerdo con eso tienen que responder”.

Hacer sin errores

Los profesores manifiestan que entienden que hay derecho a equivocarse; sin embargo, en enfermería esto es complicado. Ellos hacen hincapié en que hay que estar seguro de todo cuanto se hace: pensar siempre muy bien en ello y estar muy conscientes de cada una de las decisiones tomadas. Es necesario soltar al estudiante para crearle confianza y así pueda desarrollar bien su trabajo.

La confianza se crea reconociéndole al estudiante que sabe hacer y acompañándolo siempre. La exigencia permite que el estudiante lleve a cabo sus tareas como son; si no lo hace así, tampoco lo va a exigir cuando sea responsable de un servicio: “Si yo no le exijo no va a hacer las cosas como profesional y él mismo va a sentir más tarde que faltó esa parte”.

Hacer con calidez

En el ejercicio profesional, según el maestro, hay muchas actividades administrativas que le quitan tiempo al profesional de enfermería para realizar acciones de cuidado directas con los pacientes; así mismo, esto le resta calidez en su actuar: “La enfermera no es una persona cálida que de pronto brinda una sonrisa”. “Las enfermeras tenemos que hacer muchas cosas administrativas”.

Discusión

Al calificar la educación universitaria como integral, ya no solamente estamos subrayando su carácter formativo, sino que estamos especificando su sentido, una formación del ser de la persona en su integralidad. La libertad, la autocrítica y la seguridad —aspectos relacionados con la responsabilidad y el cumplimiento—, así como la formación profesional y en valores, hacen parte del desarrollo de la persona. Los estudiantes refieren que son mejores seres humanos y que lo han logrado por la interacción con sus docentes. Estos últimos, además de propiciar el acercamiento al conocimiento, cuando con-

frontan y cuestionan a los estudiantes acerca de las implicaciones que tiene el ser profesional, les están ayudando a ser reflexivos, los están preparando para que puedan ser profesionales y desarrollen capacidad de asumir ese rol.

El proceso de formación integral no privilegia los aspectos de la inteligencia sobre la afectividad ni separa la imaginación de la acción, ni divide el desarrollo individual del social; busca propiciar el desarrollo armónico de todas las dimensiones del individuo (5). “En este sentido, la formación es el proceso incesante de edificación propia, de asimilación crítica de la cultura; es el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre” (1). Relacionado con esta situación, los estudiantes manifiestan que a través de la relación con el docente se han descubierto como seres en continua construcción y reconocen que todavía les hace falta para ser cada día mejores.

Es importante resaltar que en algunas frases manifestadas por los entrevistados aparece una gran variedad de expresiones que muestran la influencia de la universidad en la formación integral y la importancia que le dan a las interacciones alumno-profesor. En este proceso, el maestro ocupa un lugar preponderante como guía y orientador en la escuela activa; pero en el alumno se centra la atención como participante en su proceso, y en los discursos contemporáneos el interés se dirige nuevamente al profesor, pero como operador de técnicas de enseñanza instrumentales (6).

Según esto, podríamos resaltar que en la Carrera de Enfermería, a pesar de que hace hincapié en que cada una de las acciones esté iluminada por el sustento teórico, el énfasis durante la formación tiene un carácter más instrumental, lo que hace que de cierta forma el alumno perciba más la necesidad del maestro en la práctica. Con esto queda confirmado que es allí donde el alumno puede dar sentido a las interacciones, porque este espacio le permite contacto continuo y directo con el profesor.

Cuando los estudiantes se refieren al desarrollo personal, aparecen un poco más claros los cambios hechos por la interacción con sus profesores, cambios en su proyecto de vida. Los entrevistados encuentran como producto fundamental de su interacción con el docente la posibilidad de modificar aspectos relacionados con el ser, como la flexibilidad, el tener un proyecto de vida y el descubrir en la relación con el docente la posibilidad de ser un profesional proyectado hacia el futuro, basados en la imagen que tienen de sus profesores.

De la misma manera, en cuanto a las transformaciones dadas en los estudiantes, facilitadas por la interacción con el docente, estas tienen que ver con características que aunque nos son exclusivas de la profesión de enfermería, los estudiantes sienten que los docentes

hacen hincapié en ella, por las implicaciones que el rol de enfermería tiene en el cuidado de la vida y la salud. Estas características son: la responsabilidad, la honestidad, el cumplimiento, la disciplina y el respeto, sin olvidar que es relevante el aspecto de la expresión de sentimientos, donde relacionan su preparación profesional con la necesidad de “controlar” esa expresión. Ellos consideran negativo este último aspecto dentro de su proceso formativo.

Los estudiantes rescatan como aspecto importante la experiencia de ser reconocidos por sus docentes como personas y no solamente como códigos. También muestran como un aspecto negativo que algunos docentes en diferentes espacios, por su condición de estudiantes, no los consideran con las mismas capacidades de personas que no son estudiantes y eso no los hace sentir bien. Esto señala que la interacción, en este caso, no les permite acceder al reconocimiento de sus capacidades.

Es importante afirmar que todas estas interacciones del proceso formativo han estado marcadas por la formación en valores, donde el docente aprovecha todos los ámbitos para referirse a la importancia de desarrollarlos en las diferentes situaciones del ser humano. Los alumnos experimentan esa interacción en la clase, en el saludo, en el apoyo que les dan en los diferentes procesos, en la forma de vida que expresa el docente, entre otras. En relación con su desarrollo personal, los estudiantes manifiestan cambios en la concepción que tenían de universidad y descubren un aspecto importante como la exigencia, que es desarrollar la autonomía; por lo tanto, se sienten más responsables de su proceso formativo.

Los estudiantes observan las interacciones más referidas al maestro como modelo, como el guía y como la persona que da el conocimiento y dice por dónde encaminarse en su formación profesional. Los alumnos refieren como importante la posibilidad de relación que les da la universidad, y eso los lleva a ser más seguros de sí mismos y de lo que quieren.

El acceso al conocimiento ha tenido matices variados en las interacciones, donde sus expresiones manifiestan la acción del profesor como muy importante. Hay presencia del docente, quien interactúa de forma permanente para que se dé la aprehensión de los conocimientos que consideran básicos para el desempeño como profesionales.

Conclusión

A través de la investigación se muestra la importancia que para los estudiantes de Enfermería tienen todas las acciones del docente y

su impacto en el ser, saber y hacer. Ellos reconocen el aporte de las interacciones en estas dimensiones. Así es como podemos afirmar con Delors (7) que los desarrollos de una formación interactuante deben permitir que los participantes tengan sus propias iniciativas.

El maestro es quien sabe a dónde ir; por lo tanto, debe saber los caminos para lograrlo (8). No se trata de tomar como válidas únicamente las iniciativas del docente, quien según los estudiantes de la Facultad de Enfermería es quien dice qué se debe hacer, cómo y cuáles son las cosas para lograr una meta, pues de esta manera se le restaría al estudiante la posibilidad de participar y se le convertiría en un sujeto pasivo, objeto de una educación que no comprende. En consecuencia, es necesario que el estudiante como sujeto en formación tenga la posibilidad de descubrir y apropiarse de su proceso formativo, identificando, por sí mismo, lo válido y lo que aporta a este proceso (9).

Referencias

1. Campo R, Restrepo M. Formación integral. Orientaciones Universitarias. 1999;(25).
2. Not L. La enseñanza dialogante. Barcelona: Herder; 1992.
3. Bonilla E, Rodríguez P. Más allá del dilema de los métodos. Bogotá: Uniandes-Norma; 1997.
4. Cerda H. Los elementos de la investigación. Bogotá: El Búho; 1995.
5. Remolina G. Reflexiones sobre la formación integral. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana; 1998.
6. Orozco L. La formación integral. Bogotá: Uniandes; 1999.
7. Delors J. La educación superior en el siglo XXI: visión y acción. París: Unesco; 1998.
8. Ibarra OA, Martínez E, Vargas M. Formación de profesores de la educación superior. Bogotá: ICFES; 2000.
9. Torres J. El currículo oculto. Madrid: Morata; 1998.

Bibliografía complementaria

- Berger P, Luckmann T. La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu; 1999.
- Borrero A. Idea de la universidad en sus orígenes. Documento procedente del II Simposio Permanente sobre la Universidad, Bogotá, Universidad Javeriana; 2000.
- Borrero A. Más allá del currículo. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana; 1999.
- Borrero A. Los sistemas postsecundarios de educación. Documento procedente de la Conferencia XXX. Simposio Permanente sobre

- la Universidad, Bogotá, Universidad Javeriana; 1999.
- Bruner J. Realidad mental y mundos posibles. Barcelona: Gedisa; 1998.
- Campo R, Restrepo M. Formación integral. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana; 1999.
- Campo R, Restrepo M. Un modelo de seminarios para estudios de postgrado. Bogotá: FEI-Pontificia Universidad Javeriana; 1993.
- Colombia. Constitución Política de Colombia. Bogotá; 1991.
- Díaz M. La formación académica y la práctica pedagógica. Bogotá: ICFES; 1998.
- Facultad de Enfermería de la Pontificia Universidad Javeriana. El currículo de la Carrera de Enfermería. Bogotá: Facultad; 1998.
- Facundo A. Investigaciones sobre la calidad de la educación. Educación y Cultura. 1986 (8).
- García J. Sistemas educativos de hoy: Alemania, Inglaterra, Francia, U.S.A. URSS, España. Madrid: Dikinson; 1984.
- Gergen KJ. Realidades y relaciones. Barcelona, Paidós; 1997.
- Goffman E. The interaction order. Amer Soc Rev. 1983;(48):1-17.
- Gómez H. ¿Para dónde va Colombia? Bogotá: Tercer Mundo; 1999.
- Habermas J. Teoría de la acción comunicativa. Madrid: Taurus; 1987.
- Hargreaves DH. Las relaciones interpersonales en la educación. Madrid: Narcea; 1977.
- Ley 30 del 28 de diciembre 1992, por la cual se organiza el servicio público de la educación superior.
- Maturana H. El sentido de lo humano. Santiago de Chile: Dolmen; 1996.
- Maturana H. Formación humana y capacitación. Santiago de Chile: Dolmen; 1998.
- Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo. Colombia al filo de la oportunidad. Bogotá; 1994.
- Morin E. El método: la naturaleza de la naturaleza. Madrid: Cátedra; 1977.
- Morin E. La universidad en el cambio de siglo. Madrid: Alianza; 1998.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). Enseñanza de las ciencias de la salud en América Latina. Washington: OPS-OMS; 1990.
- Peña L. La formación general simposio permanente sobre la universidad. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana; 1999.
- Remolina G. Formar formadores. Orientaciones Universitarias. 1999: 7-13.
- Rifkin J. El fin del trabajo. Barcelona: Paidós; 1996.
- Stenhouse L. La investigación y desarrollo del currículo. Madrid: Morata; 1991.
- Tünnermann C. Aproximación histórica a la universidad y su problemática actual. Bogotá: Uniandes; 1997.